ENCOMENDADOS | SEMANA 4

1 DE NOVIEMBRE DE 2026

AMAR A DIOS Y AMAR A LOS DEMÁS | *MATEO 22:34-40*

GUÍA DEL LÍDER

Lectura: Mateo 22:34-40

Idea principal

Dios nos ha confiado recursos para amarlo, honrarlo y amar a los demás. Cuando tomamos decisiones financieras de acuerdo con lo que es importante para Dios, nuestro presupuesto refleja lo que más valoramos.

Rompehielos

¡Vamos a jugar ¿Qué Prefieres? Edición de Dinero! Escoge una opción para cada pregunta. ¡No puedes escoger las dos!

1. ¿Qué prefieres: tener $500 para ir de compras o gastar $500 en una cena con amigos?
2. ¿Qué prefieres: gastar dinero en experiencias o en cosas materiales?
3. ¿Qué prefieres: recibir un reembolso grande de tus impuestos o encontrar $200 en efectivo en una chaqueta vieja?
4. ¿Qué prefieres: tener una casa completamente pagada o un carro de lujo?
5. ¿Qué prefieres: gastar $1,000 en ti mismo o que alguien te sorprenda con un regalo de $1,000?
6. ¿Qué prefieres: recibir gratis todo lo que quieras durante un año o recibir $10,000 en efectivo hoy?

Transición

¡Qué divertido ver cómo todos pensamos diferente cuando se trata del dinero! A algunos nos gusta gastar en experiencias, otros preferimos comprar cosas y otros valoramos más la seguridad financiera.

Nuestras decisiones muchas veces muestran lo que más valoramos. Lo mismo sucede con la manera en que manejamos nuestro dinero cada día.

En Mateo 22, Jesús nos enseña dos mandamientos que deben guiar todas las áreas de nuestra vida, incluyendo nuestras finanzas: amar a Dios y amar a los demás.

Hoy vamos a conversar sobre cómo podemos demostrar nuestro amor por Dios y por los demás a través de la manera en que administramos el dinero que Él nos ha confiado.

Resumen

En Mateo 22, le preguntaron a Jesús cuál era el mandamiento más importante. Su respuesta fue sencilla: Amar al Señor con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Ser buenos administradores de lo que Dios nos ha dado no tiene que ser complicado. Así como Jesús resumió la ley en dos grandes mandamientos, nosotros podemos evaluar nuestras finanzas preguntándonos si la manera en que usamos nuestro dinero demuestra nuestro amor por Dios y por los demás.

Poner a Dios primero significa que nuestra generosidad debe influir en las demás decisiones financieras que tomamos. En lugar de darle a Dios lo que nos sobra, debemos honrarlo con lo primero y organizar nuestros otros gastos de acuerdo con esa prioridad.

Pero honrar a Dios va más allá de lo que damos a la iglesia. También debe reflejarse en cómo manejamos nuestros gastos diarios, cuidamos de nuestra familia, ahorramos para el futuro y dejamos espacio para ayudar a otras personas.

También debemos examinar nuestro corazón. A veces podemos dar por orgullo, por culpa, para recibir reconocimiento o porque esperamos que Dios nos dé más dinero a cambio. Sin embargo, a Dios le importa la actitud de nuestro corazón, no solamente la cantidad que damos.

Al final, nuestro presupuesto debe ser más que un plan para manejar el dinero. Debe reflejar nuestro amor por Dios y por los demás.

Preguntas para conversar

1. ¿Qué fue lo que más te llamó la atención del mensaje del domingo? ¿Qué te desafió, te hizo reflexionar o te animó personalmente?
2. Lean Mateo 22:37-40. Jesús resumió la ley en dos grandes mandamientos: Amar a Dios y amar a los demás. ¿Cómo cambiaría tu manera de ver el dinero y tu presupuesto si los consideraras herramientas para cumplir estos dos mandamientos?
3. Lean Proverbios 3:9-10. Honrar a Dios con lo primero que recibimos significa que nuestra generosidad debe influir en las demás decisiones financieras. ¿Cómo cambiaría tu presupuesto si comenzaras dando a Dios primero? ¿Qué gastos, prioridades o sacrificios tendrías que considerar?
4. Después de dar a Dios el primer lugar, también somos responsables de administrar bien el resto de nuestro dinero. Al mirar tu presupuesto, ¿hay gastos o compromisos financieros que están ocupando demasiado espacio o causando estrés innecesario para ti o tu familia? ¿Qué cambios podrías hacer para honrar mejor a Dios?
5. Nuestro amor por los demás también debe reflejarse en

cómo usamos nuestro dinero. Debemos dejar espacio en nuestro presupuesto para ayudar a otros cuando Dios nos dé la oportunidad. ¿Qué tan intencional eres en separar dinero para ser generoso con los demás? ¿Qué podrías cambiar para estar más preparado para ayudar cuando alguien tenga una necesidad?

6. A veces damos porque esperamos que Dios nos bendiga con más dinero. Otras veces damos porque queremos sentirnos bien con nosotros mismos o recibir reconocimiento. ¿Cómo podemos examinar nuestras intenciones y asegurarnos de que nuestra generosidad nace de un amor sincero por Dios y por los demás?

Preguntas adicionales (si el tiempo lo permite)

1. Lean Lucas 18:9-14. El fariseo se sentía orgulloso de lo que daba y se comparaba con los demás. ¿Cómo puede compararnos con otros llevarnos al orgullo o al desánimo? ¿Qué significa dar con humildad y con un deseo sincero de honrar a Dios, sin importar la cantidad?

2. En el mensaje del domingo se usó el ejemplo del hueso atlas, que se encuentra en la parte superior de la columna vertebral. Cuando está bien alineado, ayuda a mantener el resto de la columna en su posición correcta. ¿Cómo te ayuda este ejemplo a entender la importancia de poner a Dios primero en tus finanzas? ¿Hay alguna área de tus finanzas que necesite estar mejor alineada con las prioridades de Dios?

3. Cuando piensas en el dinero que gastas en tu familia, tu estilo de vida y tu futuro, ¿cómo puedes disfrutar de las bendiciones de Dios sin permitir que esas cosas se vuelvan más importantes que honrarlo a Él?

Aplicación

Esta semana, dedica un tiempo a revisar tu presupuesto o los

gastos que has tenido durante el último mes.
Mientras revisas tus finanzas, hazte estas dos preguntas:

- ¿La manera en que manejo mi dinero demuestra que amo y honro a Dios?
- ¿La manera en que manejo mi dinero demuestra que amo a los demás?

Primero, recuerda que todo lo que recibes viene de la provisión de Dios. Luego, piensa si tu manera de dar demuestra que Dios ocupa el primer lugar en tu vida o si estás dejando que otros gastos determinen cuánto puedes darle.

Después, revisa tus otras decisiones financieras. ¿Hay gastos que necesitas ajustar? ¿Estás administrando bien tus recursos y preparándote para el futuro? ¿Estás dejando espacio en tu presupuesto para ayudar a otros cuando Dios te dé la oportunidad?

Finalmente, examina tu corazón. ¿Das por gratitud y amor a Dios, o estás permitiendo que el orgullo, la culpa, el temor o el deseo de recibir reconocimiento influyan en tus decisiones?

Identifica un cambio específico que puedas hacer esta semana para manejar tu dinero de una manera que honre más a Dios.

Recuerda que Dios no nos pide a todos dar la misma cantidad. Él nos llama a dar nuestro siguiente paso de fe y generosidad, honrándolo con lo que nos ha confiado.

Oremos
Padre celestial, gracias por ser nuestro fiel proveedor y por confiarnos recursos para honrarte y amar a los demás. Perdónanos

por las veces que hemos permitido que nuestros deseos, temores o prioridades controlen la manera en que usamos lo que te pertenece. Ayúdanos a ponerte primero en nuestras decisiones financieras y a dar con un corazón humilde, alegre y sincero. Danos sabiduría para administrar bien nuestros recursos y un corazón generoso para ayudar a otros cuando nos des la oportunidad. Que la manera en que damos, gastamos, ahorramos y manejamos nuestro dinero refleje nuestro amor por ti y te dé toda la gloria. En el nombre de Jesús, amén.conocer Tu nombre. En el Nombre de Jesús. Amén.